

16 9-2-34

Coplas del domingo

BECQUERIANAS

en H Volverán las oscuras golondrinas
de tu balcón sus nidos a poner,
que tras de invierno viene primavera
en rápido vaivén;

pero aquellas que un día se alejaron
ante el soplo glacial del cierzo cruel,
aquellas que nos son tan conocidas...
¡también han de volver!

Y volverán otra vez las viejas mañas
del hábil muñidor electoral
y otra vez los comicios ciudadanos
sus puertas abrirán;
pero aquellas antiguas trapatiestas
—que son pasión, vitalidad y fe—
aquellas viejas luchas de ideales...
¡también han de volver!

Volverán a cantarte en los oídos
programas e idearios sin cesar,
y del profundo sueño que te embarga
tal vez despertarás;
pero sin surges con potencia y bríos
dispuesto por tu bien a trabajar,
quienes creyeron que eras sordo-mudo
¡qué chasco llevarán!

¿Qué es picardía?, inquires, y cojeando
traslada sus memorias al papel.
¿Qué es picardía? ¡Y usted nos lo pre-
¡Picardía... es usted! [¿quinta?...]
No digáis que, agotada su paciencia,
sin ejercicio feneció, marchita,
Podrá no haber prohombres, pero siem-
habrá política. pre.

Mientras las ondas del pensar se agiten,
mientras los pueblos vivan,
mientras haya inquietudes ciudadanas
—y las habrá hasta el fin de nuestros
[días—;
mientras no se descubra algún sistema
de polvos de la madre Celestina
para dar gusto a todos los humanos,
¡habrá política!

Mientras la humanidad siga su ruta
entre flores o espinas,
mientras haya un anhelo insatisfecho
de libertad, de amor o de justicia;
mientras sentirse puedan en un credo
dos almas confundidas,
mientras existan hombres en el mundo,
¡habrá política!

Primero es un rumor trémulo y leve,
luego es un comentario o algo más,
después son los artículos de Prensa
los que anuncian el claro alborar.

Esos barruntos colman mi alegría,
su negación me sume en el pesar.
¡Ay! en las viejas urnas del distrito,
¿cuándo se votará?...

Hoy Alvaro y Gabino se sonrien
y tratan de orientarse cara al Sol.
Los he visto a los dos guiñarse un ojo.
¡¡Válganos Dios!

CESAR

4-6-33

17

COPLAS DEL DOMINGO

La corbata de García

Al republicano his-
tórico que presidirá el
mitin de hoy.

Desde tiempo inmemorial
Pepe García traía,
como luctuosa señal,
negro lazo funeral,
y llegó a ser proverbial
la chalina de García.

Cuando siendo adolescente
la República incipiente
cayó al golpe de Pavía,
vistió luto el consecuento
republicano García.
(¡Luto por la Niña mía!)

Y vió la Restauración
ondear día por día
como un siniestro pregón
aquel fúnebre girón
del ciudadano García.

Los años fueron pasando,
fué su cabeza nevando,
se mustió su lozanía;
pero seguía flameando
la chalina de García.

Al verle pasar, la gente
comentaba indiferente
aquel dolor que latía
bajo el lazo negligente
del veterano García.

Uno un chiste mascullaba,
otro a la sién señalaba,
alguno más se reía,
y serio y grave paseaba
su lazo negro García.

Lléno de fe en su interior
despreciaba aquel rumor
del vulgo, porque sabía
que tras años de dolor
vendrían los de alegría.

Y un día por fin llegó
en que aquel lazo cayó.
¡Inolvidable aquel día
en que al cabo se quitó
su luto Pepe García!
(¡La victoria que volvía!)

Cumplióse así el ideal
de aquel viejo radical
que como un airón traía
su chalina funeral
durante la Monarquía.

Y hoy que en el suelo estrujada
yace la vieja lazada
como un tético borrón,
es su emoción desbordada
una corbata encarnada
que le aprieta el corazón.

CESAR